

הדף

LA HOJA 1021

PUEBLO, SIEMPRE

LA HOJA DE ELAD 635

LA LUZ DE LA VELA

UN PUEBLO, SIEMPRE

... y me santificaré entre los hijos de Israel...
(Vaikra 22,32)

A lo largo de todas las generaciones, los iehudim hemos enfrentado pruebas terribles donde la elección consistía en abandonar el judaísmo, *lo alenu*, o morir.

Muchos de nuestros hermanos – dice el rab hagaon **Arieh Shejter ztz"l** – entregaron sus almas para santificar el Nombre de Hashem.

Lo que debemos saber, es que este precepto – santificar el Nombre de Hashem – es un precepto que nos pertenece a todos, a cada iehudi.

También, cuando hoy no se nos presente la prueba extrema, podemos tener el mérito de cumplir este precepto fijando en el alma nuestra relación con Hashem y Su Tora...

No una vez – ni dos veces – nos contaron sobre niños que tuvieron que crecer entre personas extrañas, no iehudim, y a pesar de todo, lograron elevar el valor de un iehudi, estando lejos y apartados de todo contacto con el iahadut, gracias a un recuerdo muy lejano de los tiempos vividos en la casa de sus padres – ellos jamás olvidaron su esencia: la diferencia enorme que los separa del resto del mundo...

****NUEVO** CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349**

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Uno de estos casos, lo encontramos con la hija del “Shaj”, rabi **Shabtai Cohen**, el “**Sifte Cohen**”:

Rabi Shabtai vivió unos cuatrocientos años atrás. Su esposa falleció siendo muy joven, en los tiempos de los decretos ת"ח ות"ט (5708 y 5709, aprox. 1648, donde los cosacos se rebelaron haciendo los “progroms” contra los iehudim de Ucrania, Polonia y alrededores), cuando la única hija del matrimonio era todavía muy pequeña...

En una noche de Shabat, la pequeña de cinco años estaba acostada y “volaba” de fiebre. A su lado estaba el padre, el “Sifte Cohen”, ocupado en el estudio de “Tokfo Cohen” (al comienzo del tratado de Baba Metzia), y su voz y su tonada llenaban el cuarto...

De pronto, llegó la noticia, los cosacos irrumpieron en la ciudad. Rabi Shabtai se vio obligado a envolver a su hija con una manta caliente, y escapó hacia el bosque. En el camino, le pareció que su hija ya había entregado su alma al Creador, y dejó su cuerpecito bajo un árbol.

Escuchó que se acercaban muchos caballos, y estaba seguro que eran los cosacos. Debido a la santidad del Shabat, ya no podía llevar el cuerpo de su hija consigo, la dejó allí, en ese bosque cubierto de nieve y escapó a toda velocidad para salvar su alma...

Pero, no se trataba de los cosacos, sino el rey de Polonia con su cortejo, que atravesaban el bosque. La gente del rey vio el cuerpo de una niña bajo uno de los árboles del bosque. El doctor del rey se acercó a la pequeña, la revisó, vio que estaba con vida y logró que recobre el conocimiento.

La niña fue llevada al palacio del rey, y allí, lentamente, se fue recuperando, y cuando recobró sus fuerzas, no recordaba quién era ni quiénes eran sus padres, pero sabía muy bien que era una de las hijas del pueblo de Israel.

Creció en el palacio, haciéndose amiga y compañera de la princesa, que tenía su misma edad. Durante todos esos años, logró cuidarse de no comer alimentos prohibidos, con la esperanza de volver – algún día – a la congregación de Israel.

Un día, se desató un incendio muy grande en el palacio del rey, y en la confusión, la hija del Sifte Cohen pudo escapar del palacio.

En su camino, fue atrapada por un grupo de piratas, y el dirigente principal de la congregación de Vilna, pagó una fuerte suma para rescatarla, y la tuvo en su casa, cuidando a su esposa, que estaba muy enferma.

Pasó el tiempo, la esposa del dirigente comunitario falleció, y antes de morir le pidió a su esposo, que después de su muerte se case con la joven que la cuidó durante su enfermedad, porque vio que era una joven recatada, que se dedicaba con toda su alma para hacer favores a los demás...

Y así ocurrió, la hija de rabi Shabtai se casó con el dirigente que conducía la congregación de Vilna.

A todo esto, el Sifte Cohen había vuelto al bosque, y al no encontrar el cuerpo de la hija, entendió que estaba con vida...

Durante largos años, recorrió las tierras de Europa, buscando a su hija, pero todo fue en vano.

Muchos años más tarde, el “Shaj” visitó la ciudad de Vilna, y fue recibido en la casa del máximo dirigente de la congregación. Y estuvieron en la misma casa, el anciano padre y su hija, sin reconocerse el uno al otro...

En el día de Shabat, el Sifte Cohen disertó en el Beit Hakneset sobre el tema de “Tokfo Cohen”, el mismo tema que estudiaba la noche que escapó de la casa para no ser descubierto por los cosacos.

Las palabras resultaban “familiares” en el corazón de la hija, a la que le parecía tener recuerdos lejanos y diversos.

De pronto, sintió que la voz del rabino – visitante en su casa – también se escuchaba entre sus recuerdos. Esa tonada tan especial la había escuchado mucho tiempo atrás, en su niñez, en la casa de su padre, y la llevó a recorrer tiempos pasados. No había dudas, era su padre... Y así, después de tantos años, se reencontraron padre e hija...

De este relato podemos aprender un punto fundamental en la educación de nuestros niños y jóvenes. En especial, cuando nos dedicamos a enseñar algo esencial, como la diferencia abismal entre Israel y los demás pueblos.

También un niño pequeño podrá interiorizar un mensaje tan sagrado como éste, que nos pone a un lado.

Podrá sentir, hasta palpar, el nivel elevado del pueblo iehudi, la posición privilegiada que tiene en el mundo – pero todo esto con la condición de que nosotros sepamos “abrir” su alma, hacerla sensible para adquirir cosas que deben ser explicadas con fuerza y claridad.

La hija del Sifte Cohen se salvó de la “perdición” (de asimilarse e integrarse a otro pueblo, *lo alenu*) sólo gracias al mérito de un conocimiento que fue “grabado” y quedó siempre fresco en la mente de la niña... A pesar de no recordar quién era ni quiénes eran sus padres, sabía algo fundamental, que pertenecía al pueblo de Israel, el Pueblo del Creador, además de saber que no podía comer cualquier cosa, y pondría un cuidado especial sobre cada cosa que permitiría entrar en su boca...

Esto se convirtió en un cerco que la protegió, que la puso a un lado de la vida del palacio real, la mantuvo separada y se hizo merecedora, en forma milagrosa, de volver a una vida judía plena, con el agregado de reencontrarse con su anciano padre.

Cuando leí este relato al poco tiempo de casarme – prosigue el rab Shejter – recordé a los huérfanos, los “niños de Teheran”, que fueron arrancados de sus padres santos y puros, algunos de ellos rabinos con una santidad increíble, que perdimos en los días del Holocausto.

Cuando estos niños llegaron a la tierra de Israel, los ingresaron a determinados “Kibutzim”. Las intenciones eran claras, que los niños pierdan su identidad judía...

Allí los alimentaron con “Nevelot Uterefot” (animales no aptos para nuestro consumo), y sus almas se impurificaron...

Por mi mente pasaba un pensamiento: ¿qué puede suceder si, *Jalila*, llegamos a una situación parecida, en la que los niños son desconectados, por la fuerza, de la protección de sus padres?

¿Qué puedo hacer para “marcar” a fuego en mis niños esa sensación?, para que puedan guardarse y resguardarse como iehudim, que cuidan la Tora y los preceptos en cualquiera situación...

Esto que se plantea rabi Arie Shejter, es algo digno de analizar por cada uno de nosotros, para asegurar, con la Ayuda de Hashem, la continuidad de nuestro pueblo, una continuidad que recibimos con integridad, y que así seguirá, hasta el final de las generaciones...

Como primera medida, nuestros niños deben saber, y necesitamos recordarlo muchas veces, que también, si llegan a una situación en la que son obligados a abandonar nuestra forma de vida o morir, que esté muy claro para ellos que será preferible entregar el alma para santificar el Nombre de Hashem...

Puede ser que nunca tengamos que enfrentar situaciones parecidas, pero ¿cómo probar si con la enseñanza vamos por el camino correcto?

Si, por ejemplo, se despiertan los niños en la mitad de la noche, puedo poner frente a ellos la pregunta – en forma espontánea – para escuchar de sus propias bocas si están dispuestos a sacrificar sus almas para seguir siendo iehudim que cuidan la Tora y cumplen sus preceptos...

Yo recorro el país con mis disertaciones y visito distintos lugares en la tierra de Israel. Me encuentro, muchas veces, con niños que en su vida diaria, no cuidan los preceptos dignamente.

Pero después de hablar con ellos sobre la fe, yo les pregunto si estarían dispuestos a acercarse más al judaísmo, también si esto representara un peligro para sus vidas.

Y la respuesta que me dieron me llenó de alegría: ellos me contestaron con determinación, que no abandonarán la Tora en ninguna situación...

¡Esta es la enseñanza para las generaciones!

Nuestra obligación es saber que la diferencia entre Israel y los demás pueblos se mantendrá por siempre. La responsabilidad de cada iehudi es transmitir a sus hijos este mensaje fundamental, que en toda situación debemos mantener distancia, cuidando esta diferencia, y no aflojar, no realizar “acuerdos de fraternidad”, *Jalila*, enfatizando y reforzando el límite que existe entre “Mi Pueblo y tu pueblo”....

Arie Shaag.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:55 Shekia: 19:25

Fin de Shabat: 20:04 R”T: 20:38

LA LUZ DE LA VELA

Y no profanarán Mi Nombre Santo, y me santificaré entre los hijos de Israel, Yo Soy Hashem, Quien los santifica (Vaikra 22,32)

La Tora nos ordena santificar el Nombre de Hashem: “y me santificaré entre los hijos de Israel”, y nos prohíbe la profanación de Su Nombre: “y no profanarán Mi Nombre Santo”.

¿Qué es “Kidush Hashem” (santificar) y qué es “Jilul Hashem” (*lo alenu*, profanar)?, pregunta el rab hagaon **Reuben Karelinstein** tz”l.

Nosotros necesitamos “despertar” este asunto de santificar, despertar el deseo por las cosas que tienen santidad – Kadish, Kedusha, Bareju, Amen...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime tz”l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron tz”l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

En el **Zohar Hakadosh**, perashat Teruma, encontramos un relato maravilloso sobre la categoría del “Kadish”:

Rabi Jia y rabi Iosi se hospedaron en cierto lugar. En la mitad de la noche se levantaron para ocuparse del estudio de la Tora.

La hija del dueño del hospedaje se levantó y encendió una vela para que ellos tengan luz, y después, se escondió detrás para escuchar lo que los sabios estudiaban...

Rabi Iosi se percató de la presencia de la hija del dueño, que estaba parada más atrás, escuchándolos. Por eso dijo: está escrito: “Ki Ner Mitzva, Vetora Or” (porque la Vela es el Precepto y la Tora es la Luz).

“Ki Ner Mitzva” – la mujer fue ordenada a encender las Velas de Shabat, y no el hombre.

“Vetora Or” – es la Tora que estudia el esposo, ya que el hombre fue ordenado para que estudie Tora, y no la mujer.

El hombre ilumina con una Luz Grande que proviene del precepto de la Vela de Shabat que la mujer encendió.

Encontramos que los dos juntos – como un equipo – iluminan con la Luz de la Tora y la Luz del Shabat – y concluyó – ¡dichosas las mujeres que tienen el mérito de que sus esposos estudien la Sagrada Tora!

La mujer escuchó estas palabras y estalló en llanto. Mientras tanto, se levantó el padre de la joven, se acercó al cuarto, y vio que su hija estaba parada más atrás, llorando. El padre le preguntó por qué lloraba. Ella le contó lo que escuchó y el padre también comenzó a llorar...

Rabi Iosi le dijo al padre: ¿tal vez tu yerno, el esposo de tu hija, no tuvo el mérito de estudiar Tora?

Contestó el hombre: el rabino está en lo cierto, así es, y por este motivo, mi hija y yo lloramos todo el tiempo...

Y si los rabinos quieren saber por qué lo elegí como yerno, les diré – porque un día vi de qué forma saltó desde un tejado para escuchar el “Kadish” que pronunciaban en el Beit Hakneset...

En el momento, mi corazón sintió que así sería el esposo para mi hija – dio semejante salto para escuchar el “Kadish” con la congregación – esto me dice que será un hombre “grande” en Tora.

Aunque después pudimos comprobar que el salto que dio, fue como el salto de un niño, un niño que pasa el día jugando, y ni siquiera sabe cómo recitar el Bircat Hamazon...

Le dijo rabi Iosi: si es así, pueden cambiarlo por otro, que sea un Talmid Jajam... pero antes de terminar sus palabras se corrigió: puede ser que ambos tengan el mérito que de ellos nazca un varoncito que se convierta en un Talmid Jajam...

El yerno ahora despertó, y se sentó entre ellos. Rabi Iosi lo observó y dijo: yo veo en este joven que iluminará y será la Luz de la Tora para el mundo, o que de él saldrá un hijo que será un hombre “grande”.

El joven sonrió y dijo: yo soy, *prácticamente*, un niño en días, y ustedes, ancianos y sabios en la Tora, por eso, *me arrastré y sentí temor ante ustedes* (Iov 32,6).

“Yo soy un niño” – es decir: me disminuyo, me siento pequeño entre sabios como ustedes.

“En días” – frente a un hombre anciano, entrado en días.

“Y ustedes son ancianos” – vi en ustedes la ancianidad (o sea, la sabiduría de la Tora).

Y prosiguió: yo nací en Babel, soy el hijo de rab Safra, y no tuve el mérito de conocer a mi sabio padre. Llegué aquí, y me llené de temor, porque los habitantes de la tierra son “leones” en Tora. Por eso decidí no hablar palabras de Tora frente a ningún hombre, hasta pasados los dos meses en este lugar, y en el día de hoy se cumplió ese tiempo.

¡Dichosa mi parte que los encontré a ustedes aquí! Y ahora, puedo hablar palabras de Tora con ustedes”. Comenzó a desarrollar el versículo: “Ki Ner Mitzva Vetora Or”, y expuso novedades muy profundas en la Tora...

Rabi Iosi levantó la voz y lloró, todos se levantaron y besaron su frente. Dijo rabi Iosi: ¡dichoso por escuchar las palabras que salieron de tu boca!, palabras que no tuve el mérito de escuchar hasta ahora...

Dijo el yerno: rabinos míos, yo quiero decirles algo. Cuando vi el sufrimiento de mi suegro y su hija – mi esposa – al ver que ni siquiera sabía recitar el “Bircat Hamazon”, les dije: no pueden odiarme por no saber recitar el “Bircat Hamazon”. Se alegraron rabi Iosi y rabi Jia, el suegro y la hija, y todos lloraron de tanta alegría...

Dijo rabi Iosi: hoy es un día de fiesta, y no saldré de aquí hasta que toda la ciudad esté de fiesta. Es la fiesta que Hakadosh Baruj Hu desea...

Se reunió toda la ciudad y festejaron todo el día. El novio disertó y descubrió secretos maravillosos de la Tora. Decidieron nombrarlo rabino de la ciudad.

Al día siguiente, se despidieron rabi Iosi y rabi Jia. En el camino se encontraron con rabi Shimon, que les dijo: sepan ustedes, durante dos días estuvieron en una casa con el Angel “Metatron”, que les enseñó secretos muy elevados de la Tora. ¡Dichosos!...

Recuerdo un día que caminaba con rab Safra, el padre del novio. Al separarnos le di una bendición, que tenga un hijo que sea un “león” en la Tora, pero la bendición no incluía que tenga el mérito de ver la grandeza de su hijo mientras viva, y falleció antes de que la bendición se cumpliera.

Ieji Reuben.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:40 Shir Hashirim

18:55 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

19:55 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

16:30 Shiurim

17:30 Avot Ubanim

18:10 Minja

20:05 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 9

16:30 a 18:50 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Minja: 18:50

19:15 a 20:00 Halajot a cargo del Rab Hakehila

20:00 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit: 21:00